

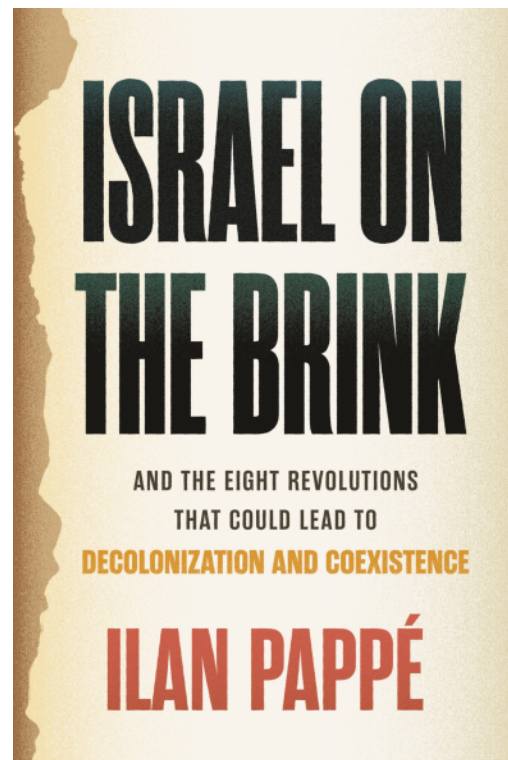
Israel Vulnerable

Tom Mayer

La labor académica de Ilan Pappé ha aportado pruebas convincentes sobre la limpieza étnica perpetrada por el movimiento sionista desde sus inicios (La limpieza étnica de Palestina, 2006), ha cuestionado las ideologías utilizadas para justificar la existencia de Israel como Estado exclusivamente judío (Diez mitos sobre Israel, 2017), y ha proporcionado una base histórica para los derechos de los palestinos a una plena coexistencia en la «tierra entre el río y el mar» (Una historia de la Palestina moderna: una tierra, dos pueblos, 2003). Pappé es reconocido universalmente como un profesor y aliado inestimable de los palestinos y judíos progresistas de todo el mundo.

Pappé nació en Haifa, Israel, en 1954. A los 18 años fue reclutado por las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y prestó servicio en los Altos del Golán durante la denominada Guerra de Yom Kippur de 1973. Posteriormente, cursó sus estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalén y, más tarde, en la Universidad de Oxford, donde obtuvo un doctorado en Historia y Ciencias Políticas. Durante veintidós años, Pappé impartió clases en la Universidad de Haifa. Debido a sus opiniones abiertamente antisionistas y a su labor académica, acabó siendo expulsado de la universidad. Posteriormente se incorporó a la Universidad de Exeter como catedrático de Historia y director del Centro Europeo de Estudios Palestinos.

El libro más reciente de Pappé, **Israel on the Brink**, sostiene que Israel presenta actualmente graves vulnerabilidades arraigadas que ponen en peligro su propia supervivencia como Estado sionista. Estas vulnerabilidades hacen posible el surgimiento de un único Estado verdaderamente democrático que abarque tanto a palestinos como a judíos en toda la Palestina histórica. No obstante, si se produjera tal transformación, sin duda no sería indolora, y podría resultar extremadamente violenta. No obstante, una revolución de este tipo podría conducir a un futuro político sustancialmente mejor tanto para los palestinos como para los judíos.



Ilán Pappé, «Israel al borde del abismo y las ocho revoluciones que podrían conducir a la descolonización y la coexistencia» (Boston: Beacon Press, 2025), 216 páginas, tapa dura.

Israel on the Brink consta de tres partes relacionadas entre sí. La primera explica por qué el «proceso de paz» liderado por EUA fue un fracaso total, y detalla siete fisuras en el proyecto sionista que probablemente provocarán el colapso definitivo de Israel. La segunda parte analiza siete iniciativas que, de llevarse a cabo de manera eficaz, podrían dar lugar, con el tiempo, a un Estado democrático unificado en toda la Palestina histórica. La tercera y última parte es un relato ficticio de un proceso mediante el cual podría surgir, para el año 2048, un Estado democrático para palestinos y judíos.

El denominado «proceso de paz» entre Palestina e Israel no solo fue un fracaso, sino que fue una farsa ridícula y, a menudo, mendaz. El supuesto árbitro neutral del proceso de paz, Estados Unidos, distaba mucho de ser neutral, sino que era más bien un aliado comprometido y un facilitador de Israel. La mediación de EUA consistía en recabar la mejor oferta de Israel —siempre inferior a los requisitos mínimos palestinos— y convertirla en el resultado previsto del proceso de mediación. Incluso cuando se lograba intimidar a los líderes palestinos para que aceptaran esta conclusión perjudicial, el resultado no era la paz, sino el conflicto continuo, por lo general en condiciones mucho más favorables para Israel.

La discordia interna es el primero de los siete defectos incapacitantes (y posiblemente fatales) de la empresa sionista que señala Pappé. La discordia se da entre la colectividad de judíos ortodoxos —a la que Pappé denomina «Estado de Judea»— y el enclave de judíos laicos, al que Pappé califica de «Estado de Israel». Esta amarga disonancia es difícil, si no imposible, de resolver, ya que las dos colectividades sionistas son prácticamente iguales en tamaño, no tienen casi nada en común, mantienen visiones radicalmente diferentes sobre el futuro de Israel y se desprecian mutuamente con ferocidad. El Estado de Judea aspira a crear una sociedad rígidamente teocrática en toda la Palestina histórica, expulsar (o asesinar) a todos los no judíos y convertir a todos los judíos laicos al judaísmo ortodoxo. El Estado laico de Israel no es menos racista que su oponente. Aboga por una etnocracia estricta en la que los judíos de Israel vivan según normas democráticas liberales, mientras que los palestinos son excluidos sistemáticamente —por medios violentos si es necesario—. Las dos colectividades sionistas o «Estados» no pueden tolerarse mutuamente. Se reconcilian temporalmente al creer que la existencia misma de Israel se ve amenazada de forma continua. Si este sentimiento de peligro existencial llegara a remitir, la unidad interna de Israel se sumiría rápidamente en el caos cultural y político.

La segunda grieta importante en el proyecto sionista es el rápido aumento del apoyo internacional a la causa palestina y la consiguiente percepción de Israel como un Estado paria ilegítimo. Esta transformación cognitiva podría limitar el acceso de Israel a los mercados mundiales, lo que afectaría especialmente a su industria de defensa, vital desde el punto de vista económico. La creciente indiferencia de la comunidad judía mundial hacia el sionismo constituye la tercera falla significativa que Pappé identifica en los cimientos políticos de Israel. La cuarta vulnerabilidad es de carácter económico: Israel se ve amenazado por una crisis económica «inevitable» provocada por la enorme desigualdad de riqueza, la dependencia de la inversión de las multinacionales y la agobiante carga que suponen los gastos militares. La quinta fisura en el proyecto sionista es de carácter militar. El ejército israelí, a pesar de su formidable reputación, no es invulnerable. La fuerza aérea es el principal arma ofensiva de Israel. La infantería de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), por el contrario, apenas está acostumbrada a combatir a un enemigo que realmente contraataca. Está entrenada esencialmente para tareas policiales, más que para acciones audaces y agresivas.

La sexta deficiencia que identifica Pappé es una preocupación por el funcionamiento del Estado israelí. Los nombramientos en la función pública rara vez se otorgan por competencia administrativa. Suelen ser recompensas por lealtad política. El resultado es un Estado desprevenido ante los retos logísticos que acompañan a una guerra perpetua. Los ciudadanos israelíes, sostiene Pappé, no tolerarán por mucho tiempo un Estado que no puede ni ganar ni poner fin a

una guerra agotadora. La séptima y última vulnerabilidad de Israel es la creciente fuerza del movimiento de liberación palestino. Este floreciente movimiento es joven (el 71 % de los palestinos tiene 29 años o menos), está más unido que nunca y tiene clara su visión del futuro de la Palestina histórica: un único Estado unificado y democrático con igualdad de derechos para palestinos y judíos.

Pappé sostiene que estas siete grietas en los pilares del sionismo empujarán colectivamente a Israel al borde del colapso y podrían conducir posteriormente a la descolonización y a la coexistencia entre palestinos y judíos (es decir, al fin del proyecto histórico sionista). La segunda parte de **Israel on the Brink** analiza siete transformaciones (Pappé las denomina «minirrevoluciones») que tiene que producirse para que el colapso de Israel tenga un desenlace razonablemente benigno.

El primer requisito es una nueva estrategia para el movimiento nacional palestino. Dicho movimiento se encuentra actualmente sumido en el caos. Un movimiento nacional que tenga éxito debe superar la división paralizante entre Hamás y Fatah, así como la división estratégica sobre la eficacia de la lucha armada. La sociedad palestina es una de las más jóvenes del mundo, y la juventud palestina debe ser la fuerza motriz y el liderazgo de un movimiento nacional palestino revitalizado. La resistencia palestina es una forma de lucha anticolonial, pero debe dar cabida a una variedad de perspectivas políticas. A pesar de esta inevitable diversidad política, un movimiento nacional palestino viable tiene que aspirar a un Estado unificado, igualitario y democrático en toda la Palestina histórica (la tierra «desde el río hasta el mar»). Según sostiene Pappé, es probable que una nueva estrategia eficaz para el movimiento nacional palestino comience siendo abiertamente socialista o acabe por convertirse en ello.

El camino a seguir en Palestina tiene que pasar por la aplicación de dos formas de justicia: la transicional y la restaurativa. La justicia transicional «implica el uso de procesos judiciales para abordar las violaciones sistemáticas de los derechos humanos como parte de un proceso de cambio de régimen» (65). La justicia restaurativa supone que los autores reconozcan sus delitos, escuchen cómo estos han afectado a las víctimas y, a continuación, diseñen conjuntamente formas prácticas de mitigar el daño grave causado. La justicia, sostiene Pappé, tiene tres componentes principales: reconocimiento, rendición de cuentas y aceptación. Para construir un futuro mejor, Israel debe reconocer los graves crímenes que ha cometido contra los palestinos. Israel debe poner fin a la negación de la Nakba y reconocer el proceso de la Nakba que se ha venido desarrollando desde 1948. Por supuesto, Israel también debe reconocer el actual genocidio de Gaza, y los principales artífices de este crimen atroz deben ser juzgados y castigados.

La rendición de cuentas implica asumir la responsabilidad por los crímenes cometidos contra el pueblo palestino. Puede adoptar diversas formas, entre ellas la indemnización económica, la redistribución de tierras y la reasignación de recursos hídricos. Estas medidas de rendición de cuentas contribuirían, entre otras cosas, a la reintegración del gran número de refugiados palestinos que se prevé que regresen. Israel no es el único país culpable de colonizar y oprimir a los palestinos. Tanto el Reino Unido como Estados Unidos han sido principales responsables de la colonización palestina, y tienen la obligación de participar de forma destacada en el proceso de rendición de cuentas para que este tenga éxito.

Para los palestinos, la aceptación supondrá reconocer la presencia de una numerosa población judía en la Palestina histórica. Para los israelíes, la aceptación supondrá la disposición a vivir como una población minoritaria en la tierra situada entre el río y el mar. Todos los participantes, subraya Pappé, tienen que tener presente que el objetivo de la justicia restaurativa es «la sanación, no el castigo». Solo podrá haber un futuro bueno, o al menos tolerable, para Palestina si se satisfacen de forma razonable los requisitos de la justicia.

La tercera transformación necesaria es la aplicación del derecho al retorno de los aproximadamente seis millones de refugiados palestinos. Este es, sin duda, el problema central a la hora de establecer una sociedad post-sionista viable en Palestina. También es el cambio más difícil de llevar a cabo, por al menos dos razones. En primer lugar, la aplicación del derecho al retorno significaría, casi con toda seguridad, que los judíos dejarían de ser la población mayoritaria en Palestina, algo que ha sido el objetivo principal del movimiento sionista desde sus orígenes. En segundo lugar, ofrecer una indemnización adecuada por las enormes pérdidas patrimoniales sufridas por los refugiados palestinos supondría una carga económica formidable para cualquier sociedad post-sionista. Además, Pappé sostiene que un proceso viable de retorno de los refugiados implicaría la recuperación de los bienes perdidos siempre que fuera factible o, de no ser posible, la adquisición de bienes cercanos a los que se perdieron. Tales reasignaciones masivas de bienes resultarían traumáticas desde el punto de vista social, económico y político.

Pappé analiza dos enfoques generales respecto al retorno de los refugiados. El primer enfoque se basa en la afirmación de que gran parte de las propiedades inmobiliarias que pertenecían a los refugiados permanecen desocupadas o solo ligeramente ocupadas por israelíes. Por lo tanto, la recuperación de dicho territorio por parte de los refugiados palestinos que regresaran no supondría un trauma excesivo para los judíos de Israel. Pappé valora la motivación que subyace a este enfoque, pero cuestiona la validez de la premisa en la que se basa. El segundo enfoque se basa en una restitución exhaustiva de los bienes que los palestinos han perdido. El análisis de Pappé establece tanto la justicia de dicha restitución como su absoluta necesidad para la creación de una sociedad post-sionista sostenible. Sin embargo, no muestra qué motivaría a los israelíes a emprender un cambio tan revolucionario ni, en términos prácticos, cómo podría llevarse a cabo. En lugar de dicho análisis, Pappé esboza una serie de países en los que se ha logrado el retorno de los refugiados con diversos grados de éxito: Ruanda, Chipre, Bosnia y Kosovo.

La siguiente preocupación de Pappé se refiere a la descolonización de Cisjordania y al destino de los asentamientos judíos en esa zona. Pappé aboga por una combinación de «repoblación, cambio de nombre e indemnización». El objetivo de estas medidas es rearabizar Cisjordania. Es de esperar que este proceso dé lugar a una comunidad descolonizada y sostenible de palestinos y judíos en Cisjordania, que incluya a numerosos refugiados palestinos que regresen. Sin embargo, los asentamientos extremistas de la comunidad de colonos que se han dedicado a actividades delictivas serían desmantelados por completo y sus ocupantes serían procesados. La descolonización también requiere importantes cambios arquitectónicos. Algunos edificios sionistas (a menudo construidos con mano de obra palestina) pueden recuperarse y reorientarse. Otros tienen que ser destruidos para rearabizar Cisjordania, y estas decisiones deben ser tomadas por el movimiento nacional palestino.

Los asentamientos judíos de Cisjordania se enfrentarán inevitablemente a numerosos desalojos forzosos. Empero, los desalojos obligatorios de asentamientos judíos han ocupado un lugar destacado en la historia de Israel. Dichos desalojos tuvieron lugar durante la retirada del Sinaí tras 1979 (tras el tratado de paz con Egipto) y en la retirada de 2005 del interior de Gaza (lo que convirtió a Gaza en una prisión al aire libre, militarmente vulnerable, para los palestinos). Pappé también se muestra dispuesto a reparar los delitos ecológicos de Israel. Se dedica especialmente a eliminar los pinos foráneos plantados sobre las ruinas de las aldeas palestinas sometidas a limpieza étnica. Estas imposiciones foráneas están, en cualquier caso, muriendo y siendo sustituidas progresivamente por la vegetación autóctona.

La quinta transformación progresista defendida por Pappé consiste en reintegrar toda la región del Mediterráneo oriental (denominada Mashreq) superando el marco del Estado-nación impuesto por Gran Bretaña y Francia tras la Primera Guerra Mundial. Bajo el Imperio Otomano, las diversas regiones del Mashreq estaban unidas por vínculos culturales, sociales, económicos e ideológicos de larga data. Las personas, el comercio, la información y las relaciones de

parentesco circulaban con facilidad de una región a otra, y en ocasiones se consideraba a toda la zona como una única unidad política denominada «Gran Siria». Se esperaba lealtad al imperio, pero dentro de esta estructura muy permisiva, aunque no democrática, las diferentes comunidades étnicas y religiosas coexistían con un mínimo de conflictos.

El marco del Estado-nación impuesto, basado en la experiencia política occidental, lo cambió todo. Las diferencias étnicas y religiosas se agudizaron con las nuevas fronteras políticas. En consecuencia, estas diferencias se volvieron más conflictivas y difíciles de resolver. El sionismo, con su desprecio racista hacia todo lo árabe, exacerbó estos conflictos políticos latentes. La trayectoria histórica del marco del Estado-nación en el Mashreq es verdaderamente desoladora. Tras una década de brutal guerra civil, el Estado sirio se encuentra en un colapso total. El Líbano e Irak se encuentran en una inestabilidad perpetua. El sistema del Estado-nación en Libia y Yemen parece estar desintegrándose, y en ninguna parte del Mediterráneo oriental se ha logrado una democracia estable.

Pappé sugiere que la descolonización de Palestina podría requerir ir más allá del modelo de Estado-nación impuesto y encontrar formas de reintegrar todo el Mashreq. Sin idealizar el Imperio Otomano, se pueden extraer importantes lecciones de sus aspectos más positivos. Pappé considera (sin respaldarlo plenamente) el modelo ecuménico propuesto por Usama Makdisi en su libro **The Age of Coexistence**. Makdisi combina una estructura ecuménica con una variedad de identidades comunales (religiosas, culturales, ideológicas, etc.) y una entidad política supranacional: «Usted es ciudadano tanto de su marco ecuménico... como de una entidad política supranacional. Goza de los mismos derechos que todos los ciudadanos de este organismo político, al tiempo que tiene obligaciones y derechos específicos dentro del grupo al que decide afiliarse» (117).

Sigue sin estar claro si un sistema de este tipo resolvería los conflictos intercomunitarios y sería verdaderamente democrático. Empero, el resultado difícilmente podría ser peor que el del actual marco del Estado-nación. Por supuesto, tampoco está claro si la reintegración política del Mashreq es necesaria para la descolonización de Palestina.

La penúltima preocupación de Pappé se refiere a la redefinición del colectivo judío que surgiría en el nuevo Estado tras el supuesto colapso del Israel sionista. Esta redefinición tendría tres componentes esenciales. El primer componente implica la desionización del judaísmo mundial. Esto significa eliminar la lealtad a Israel de la definición de lo que significa ser judío. Asociado a tal distanciamiento conceptual está el hecho de entender el judaísmo como una religión o una cultura y no como una nación. La afirmación de que los judíos constituyen una nación ha sido un ingrediente fundamental del antisemitismo clásico. Convierte a la población judía en una presencia ajena y, posiblemente, desleal en otras naciones. La concepción alternativa (no nacional), por el contrario, entiende que los judíos de EUA son estadounidenses que, casualmente, son judíos. Pappé utiliza la organización «Jewish Voice for Peace» como ejemplo de la conciencia que espera que surja entre los judíos de EUA y de otros lugares.

El segundo componente de la redefinición del colectivo judío es la preocupación por lo que ocurrirá en la Palestina renacida. Los judíos que vivan en ella tienen que acostumbrarse a ser una minoría política y cultural. Los palestinos tienen que aprender a aceptar la presencia de un numeroso grupo de sus antiguos enemigos como ciudadanos libres e iguales. Pappé se muestra realista respecto a las futuras relaciones entre palestinos y judíos. Si bien un único Estado democrático es el mejor resultado posible del colapso israelí, un largo siglo de amargos conflictos impide que las relaciones entre palestinos y judíos sean una «unión perfecta», al menos en un futuro previsible.

La tercera preocupación se refiere a los judíos árabes, la mayoría de los cuales se han desarabizado al vivir en Israel. Pappé espera que esta población restablezca su vínculo con la historia y la cultura árabes (es decir, que se rearabice).

Dicho proceso mitigaría las inevitables tensiones entre palestinos y judíos, y también ayudaría a la Palestina renacida a reintegrarse en el conjunto de Oriente Medio.

La transformación definitiva que Pappé exige (o, al menos, aboga por ella) es una preocupación que se refiere a la propia política. Espera que surja una auténtica izquierda en Estados Unidos y en otros lugares que cuente con influencia política real. Dicha izquierda sería socialista, firmemente antiimperialista, multirracial, aliada con el Sur Global y atenta a sus necesidades, y profundamente crítica con el colonialismo de asentamientos, en particular con el sionismo. Pappé sostiene que la cuestión palestina, debido a su compleja integración en la política mundial, puede contribuir a crear una izquierda de este tipo en el Reino Unido, Estados Unidos e incluso en Israel. Es posible que Israel se derrumbe incluso sin que surja dicha izquierda, pero el resultado para Palestina y para todo Oriente Medio sería mucho más favorable si existiera una izquierda así.

La parte final de **Israel on the Brink** consiste en un diario ficticio que, supuestamente, Pappé habría escrito entre los años 2027 y 2048 (momento en el que tendría 94 años). El diario ficticio pretende ilustrar cómo podría producirse el colapso de Israel con un desenlace razonablemente esperanzador tanto para los palestinos como para los judíos. Aunque no es una obra maestra literaria, el diario ficticio constituye un esfuerzo loable. Demuestra que las transformaciones que Pappé espera son, en efecto, imaginables, pero no minimiza los obstáculos y conflictos que tiene el camino.

El diario ficticio se desarrolla principalmente en Haifa, el lugar donde Pappé nació y trabajó durante muchos años. Combina experiencias personales con acontecimientos políticos, y concluye exactamente un siglo después de la fundación de Israel. El resultado político es un Estado democrático unificado en toda Palestina, aunque se asiente sobre cimientos inestables. Las fuerzas políticas que generan esta transformación son las siguientes: (1) la desesperación entre los judíos israelíes ante la perspectiva de una guerra continua; (2) el rechazo palestino tanto a la colaboración ineficaz de la Autoridad Palestina con el sionismo como al conflicto paralizante entre Fatah y Hamás; (3) la elección de una presidenta de EUA que simpatiza con los palestinos; (4) la salida de Israel de numerosos judíos laicos con ciudadanía o privilegios de residencia en otros lugares; y (5) las sanciones contra el régimen de apartheid en Israel por parte de un gran número de países, incluidos EUA.

El autor pretende que **Israel on the Brink** sea un libro optimista que contrarreste el pesimismo imperante sobre el futuro de Palestina/Israel y de toda la región. Los antisionistas de todas las tendencias políticas agradecerán a Pappé que haya trazado una vía por la que podría ponerse fin al conflicto palestino-israelí. El libro es, en efecto, optimista, pero cualquier lector atento cuestionará su realismo político y económico. El relato que se ofrece en **Israel on the Brink** pone de manifiesto, quizá de forma involuntaria, lo difícil que resultaría el camino para poner fin al proyecto histórico sionista e imperialista.

No resulta evidente que las siete fisuras que Pappé identifica en la estructura sionista sean ni de lejos tan perjudiciales como él sugiere. Parece sumamente dudoso que, ya sea de forma individual o incluso colectiva, puedan conducir al colapso del Israel sionista en un futuro previsible. Por ejemplo, el conflicto entre los israelíes laicos y los ortodoxos (entre el «Estado de Israel» y el «Estado de Judea») es sin duda real, pero parece poco probable que amenace la viabilidad del Estado sionista. Tanto el apoyo internacional a los palestinos como la indiferencia hacia el sionismo entre los judíos estadounidenses van en aumento, pero, a menos que Washington reverta drásticamente su política, ninguno de ambos factores puede socavar realmente al Gobierno de Israel.

Las «minirrevoluciones» que analiza Pappé suelen parecer difíciles de llevar a cabo y, por lo tanto, poco probables. ¿Qué podría llevar a los fanáticos sionistas a reconocer el derecho al retorno? ¿Cómo podría superarse el marco del Estado-nación impuesto por el imperialismo en la región del Mediterráneo oriental? ¿Es posible que surja en Estados Unidos, en un futuro previsible, una auténtica izquierda con peso político? Cada una de las siete minirrevoluciones de Pappé parece, en el mejor de los casos, improbable. Empero, la historia está llena de sorpresas, y por eso no es un relato implacable de calamidades. Me viene a la mente el contraste que establecía Antonio Gramsci entre el pesimismo del intelecto y el optimismo de la voluntad. Debemos felicitar a Pappé por proporcionar lo que equivale a una base racional para el optimismo de la voluntad en lo que respecta a Palestina-Israel.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Editores de Monthly Review: [Colonialismo de Colonos en Palestina](#)
- Editores de Monthly Review: [Exterminismo en Palestina](#)
- Editores de Monthly Review: [Las Naciones Unidas Sobre Palestina](#)
- Paul Buhle: [¡Palestina, ah, Palestina!](#)
- Abdaljawad Omar y Pasquale Liguori: [La Gramática de la Resistencia: Repensar Palestina Más allá de la Compasión y el Miedo](#)
- Laurence H. Shoup: [El Consejo de Relaciones Exteriores, el Cabildo Israelí y la Guerra contra Gaza](#)
- John Bellamy Foster: [La Doctrina Trump y el Nuevo Imperialismo MAGA](#)
- John Bellamy Foster: [El Imperialismo y el Colonialismo de Asentamientos de Blancos en la Teoría Marxista](#)
- Ariel Feldman: Gaza: [Gaza: Sobre sionismo, judaísmo,](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor: Tom Mayer** es profesor jubilado de sociología de la Universidad de Colorado en Boulder. Impartió clases y llevó a cabo investigaciones en la CU Boulder durante más de cuarenta años. Tom es, desde siempre, socialista, antiimperialista y defensor de la sostenibilidad medioambiental.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en mayo de 2026.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Tom Mayer: Israel Vulnerable — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2026. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Historia, Imperialismo, Marxismo, Ideología, Medio Oriente, Israel.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2026. La Alianza Global Jus Semper - Boletín Jus Semper, (ISSN: 3071-6012)
 Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html